

OBC

## CARRUSEL DE DIRECTORES Y SOLISTAS

**Barcelona. L'Auditori.** 14-II-2003. Luis Fernando Pérez, piano. OBC. Director: **Rumon Gamba.** Obras de Vivancos, Rachmaninov, Tippett y Britten. 21-II-2003. Andrea Lucchesini, piano. OBC. Director: **Gianandrea Noseda.** Obras de Brahms y Beethoven. 28-II-2003. Coral Càrmina. Cor de Cambra del Palau de la Música. OBC. Director: **Ernest Martínez Izquierdo.** Obras de Schütz, Stravinski, Mozart y Sibelius.

Successión de directores y solistas, en efecto, que enriquecen la andadura de la OBC y que van incrementando su repertorio. Para empezar, un concierto antibelicista que empezó con la lectura de un manifiesto contra la guerra y que terminó con una notable versión de la *Sinfonía de Requiem*, op. 20 de Britten, una apasionada defensa del pacifismo de buena ley, donde hay expresión del dolor, de la compasión, del miedo y de la aspiración al reposo eterno. El estreno absoluto de *La ciutat dels àngels*, de Bernat Vivancos (Barcelona, 1973), obra para orquesta de cuerda de veinte músicos y que dispone un mundo onírico, fantástico,

irreal en torno a un *pizzicato* central, utilizando la *scordatura* o afinación no convencional como medio de potenciación expresiva, es una invitación para obras futuras de mayor entidad que esperamos con gran interés. La presentación de Luis Fernando Pérez (Madrid, 1977) se saldó con un gran éxito de público. En el *Concierto para piano y orquesta n.º 3*, op. 30 de Rachmaninov deja entrever una carrera que irá creciendo a medida que este joven intérprete vaya sedimentando sus saberes, haciendo de su individualidad una pieza perfectamente engrasada del conjunto, interiorizando el repertorio, madurando en definitiva. *Little music for*

*strings*, de Tippett, fue un complemento correcto. Rumon Gamba, a la altura de lo que ya sabíamos y esperábamos de él.

Gianandrea Noseda nos ofreció un Brahms muy Brahms y un Beethoven muy Beethoven. Es verdad que en el caso del *Concierto para piano y orquesta n.º 1*, en re menor, op. 15, del primero, fue decisiva la personalidad, la frialdad, la sensibilidad, el comedimiento, la musicalidad y una expresión asentada en una sólida técnica del italiano Andrea Lucchesini (n. 1965), que parece entender muy bien lo *cerebral* del alemán y que tamiza a través del *sentir* del latino. En la *Heroica*, el metuculo director italiano extrajo

lo mejor de la orquesta.

Renovadora e interesante la propuesta que Ernest Martínez Izquierdo nos hizo uniendo sin pausa el motete *Die Himmel erzählen Ehre Gottes* (1648), de Schütz, con la *Sinfonía de los Salmos*, de Stravinski (1930), y el *Ave verum corpus* (1791), de Mozart, en la orquestación del finlandés Jouni Kaipainen de 1998. Empresa arriesgada y difícil. Aun en la duda de cómo obtener el máximo logro de tan dispares elementos, vaya nuestro aplauso por delante. Equilibrado, potente de expresión y brillante de sonido, el Sibelius de *Vals triste*, *En saga* y *Finlandia*.

José Guerrero Martín

4.º 194 Abril, sábado 21  
2.005